

Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

MEMORIA

UNIVERSITARIA

Instituto de
investigaciones
Científicas

Aniversarios
de 2014



María O'Higgins

Reflexiones sobre su vida y legado

contenido

[LA VIDA Y EL TRABAJO DE LA UANL EN EL TIEMPO]

ENERO DE 2014

AÑO V / NÚMERO 48

3



JUAN
RAMÓN
GARZA
GUAJARDO

Instituto de Investigaciones Científicas

10



CRUZ BRAVO,
PAULA
MARTÍNEZ
CHAPA Y
MAGDA ISABEL
HERNÁNDEZ
GARZA

María de Jesús de la Fuente Casas de O'Higgins

38

Crean la Galería de Profesores Eméritos



39

Recuerdan a Pedro de Alba en su natalicio



Una publicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. Jesús Ancer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Edmundo Derbez García
Director del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

Edmundo Derbez García
Diana Alonso Palacios
Editor Responsable

Paula Martínez Chapa, Magda Isabel Hernández Garza y Cruz Bravo (investigación), Maricela Beltrán Ríos (asistente) Diana Alonso Palacios (corrección y estilo), Jacob M. Rodríguez
Redacción

Alejandro Derbez García, Marisa Bustos
Diseño

Jesús Gerardo Dávila, Efraín Aldama Villa, Juan Ramón Garza Guajardo, Narce Dalia García Partida, Juan Pablo Castro, Lizbet García Rodríguez, Angélica Garza M.
Colaboradores

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL
Circulación y administración

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL MEMORIA UNIVERSITARIA, Año V, Núm. 48, enero de 2014. Fecha de publicación: 15 de enero de 2014. Revista mensual editada y publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Domicilio de la publicación: Alfonso Reyes 4000 norte, planta principal de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81 8329-4000, Ext. 6578 y 4265. Impresa por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, San Nicolás de los Garza, N. L., México, C. P. 66451. Fecha de terminación de impresión: 10 de enero de 2014, Tiraje: 1,000 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL Memoria Universitaria otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-106, de fecha 15 de julio de 2010. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,975. ISSN en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2014

memoriauanl@uanl.mx
cedah@uanl.mx

Instituto de Investigaciones Científicas

PIONERO HACE 70 AÑOS EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

POR JUAN RAMÓN GARZA GUAJARDO

En la primer Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León, promulgada en 1933, menciona en su artículo 1, fracción II, que la Universidad deberá promover y organizar la investigación científica en todos los campos de la cultura; y en su artículo 3 menciona que tendrá –dentro de sus instituciones fundamentales– uno dedicado a la investigación científica.

Por desgracia, lo dispuesto en esta primera Ley Orgánica demoraba –por diversas circunstancias– para llevarse a cabo; hasta 10 años después que se cristalizó el proyecto. En agosto de 1943 el gobernador del estado, Arturo B. de la Garza, creó el Instituto de Investigaciones Científicas para que fuera la sede de todas las investigaciones que se generaran en las escuelas de la Universidad. Para su organización el gobernador nombró el 11 de noviembre al doctor Eduardo Aguirre Pequeño como director del Instituto¹.

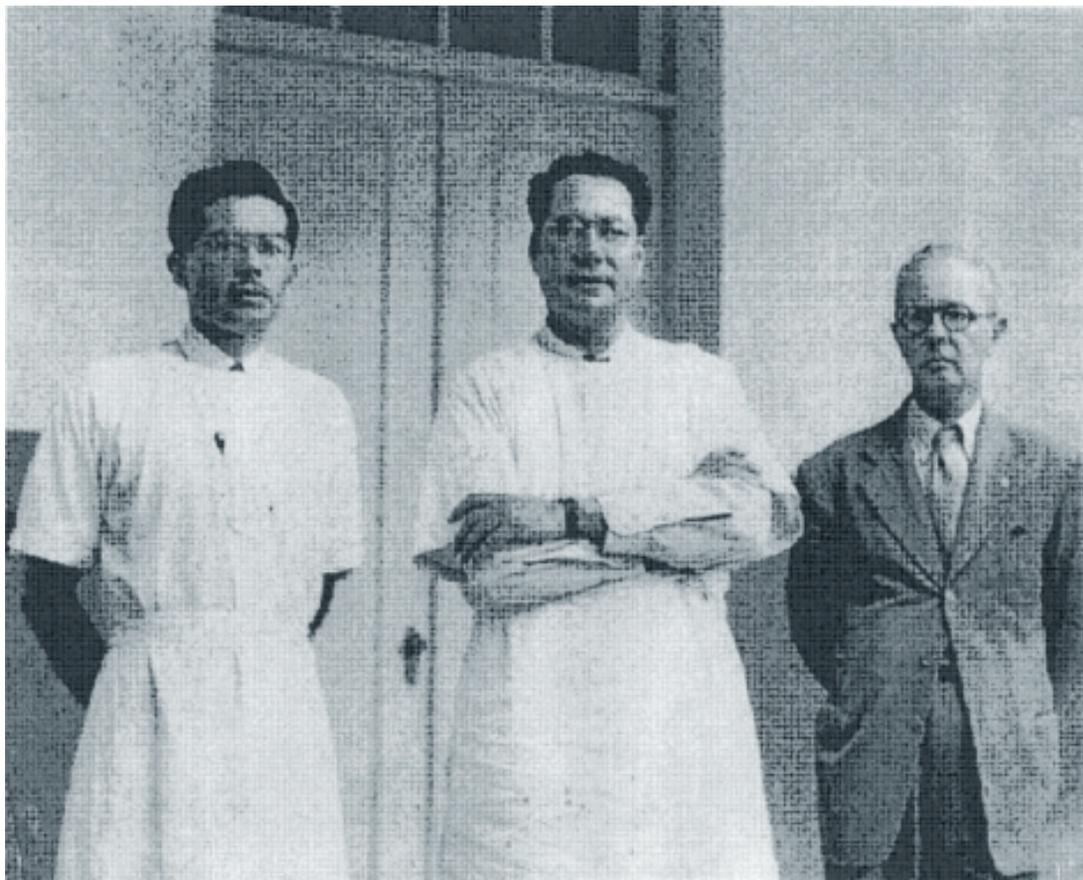
El Instituto de Investigaciones Científicas fue inaugurado el 17 de enero de 1944 con una conferencia del doctor José Giral, Catedrático de Química Biológica y Jefe del Laboratorio de Investigaciones Químicas de la Escuela Superior de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional. La cátedra se realizó en una de las aulas del nuevo edificio de la Facultad de Ciencias

Químicas, ubicada en la calle de Guerrero y Progreso en la Colonia Treviño.

Para equipar al Instituto, en febrero de 1944 el doctor Aguirre Pequeño pidió al Presidente de la República, Manuel Ávila Camacho, que diera la orden al Instituto Politécnico Nacional para que donara a la Universidad de Nuevo León un equipo científico compuesto de microscopios, micrótomos, cámara microfotográfica, “Panphto”, accesorias ópticos, hematímetros y lámparas. Ya con equipo para iniciar actividades, el Instituto quedó instalado en marzo de 1944 en un pequeño anexo de la Escuela de Ciencias Químicas².

Como apoyo al Instituto, el doctor Aguirre organizó el 16 de junio de 1944 la Asociación Nuevoleonesa de Historia Natural “José Eleuterio González”, con el fin de agrupar a todos los interesados en el estudio de la Biología e Historia Natural. Esta organización tuvo su sede en Juan Méndez 319, norte. Asimismo, Aguirre inició los trámites para establecer el Museo de Historia Natural.

Desde el inicio de sus actividades, el Instituto de Investigaciones Científicas estuvo integrado por las siguientes secciones: Ciencias Médicas, como titular el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño; la sección de Historia Natural, con la dirección del Profr. Manuel Maldonado Koerdell; y la sección



El doctor Eduardo Aguirre Pequeño gestionó la adquisición de equipo científico, la contratación de personal especializado, y los espacios físicos para el Instituto de Investigaciones Científicas, del que fue su primer director.

de Química, supervisada por el químico Manuel Rangel; departamentos de Publicaciones, a cargo del Dr. Jeannot Stern; el de Dibujo y Modelado atendido por el Profr. Antonio Decanini; el de Taxidermia a cargo del Profesor Ponciano Luna Moreno; y el de Fotografía por el fotógrafo José M. Castillo. En años siguientes se crearon nuevos departamentos y secciones.

Ya establecido el Instituto, el Dr. Eduardo Aguirre impulsó la investigación; y para esto invitó a distinguidos maestros del Instituto de Biología de la UNAM, de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional, y del Instituto de Recursos Naturales Renovables, para que participaran en la Escuela de Verano que cada año se realizaba en la Universidad. Entre ellos figuraban los maestros Eduardo Caballero, Rafael Martínez del Campo, Bernardo Villa, Enrique Beltrán, entre otros.

Para difundir las investigaciones se crearon dos publicaciones el *Boletín Informativo* del Instituto,

y el boletín *Anales*, donde se publicaban los trabajos realizados por los investigadores. El *Boletín Informativo* se publicaba en forma bimestral; y *Anales* semestral. También se publicaban algunos artículos de investigación en *Vida Universitaria*, periódico de la UANL.

Durante ocho años permaneció el Instituto anexo a la Facultad de Ciencias Químicas, pero esto cambió al inicio de 1952, cuando terminó la construcción del edificio para la Escuela Diurna de Bachilleres (Prepa No. 1), situado en las calles de Matamoros y Circunvalación (hoy José Benítez) en la colonia Obispado³. Sin embargo, la dificultad para equipar el edificio y la negativa de los alumnos y maestros del Colegio Civil para reubicarlos –porque consideraban que estarían alejados del centro de la ciudad–, obligó al Patronato Universitario a buscar otro uso para el nuevo inmueble.

Esta situación la aprovechó el Dr. Aguirre Pequeño y solicitó el espacio para el Instituto; el

Patronato aceptó su propuesta y el 1 de marzo de 1952 se iniciaron las actividades en este espacio. La distribución quedó de la siguiente forma: en el sótano el Museo de Ciencias Médicas “Dr. José Eleuterio González”, la exposición de Medicina Tropical y gran número de acuarios; en el primer piso las oficinas del Instituto y los laboratorios de Parasitología, Biología, Fitopatología, Enzimología, Taxidermia, Modelo, Dibujo y Fotografía; en el segundo piso el Museo de Historia Natural; y en el tercero la Biblioteca Universitaria con el fondo “Obispo Valverde y Téllez”, recién adquirida por la Universidad⁴.

El Instituto de Investigaciones Científicas cuna de las Facultades de Ciencias Biológicas y Agronomía

El Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, preocupado por la necesidad de salvaguardar los recursos naturales de la región y sabiendo que para eso se necesitaban especialistas en las Ciencias Biológicas, solicitó a mediados de 1952 al entonces rector y director de la recién creada Facultad de Filosofía y Letras, Raúl Rangel Frías, la creación de la carrera de Maestro e Investigador en Ciencias Biológicas. El rector solicitó al H. Consejo Universitario la creación de la carrera en agosto de 1952, pero había un obstáculo: la Universidad no tenía una escuela o facultad que pudiera amparar la nueva carrera; y el Instituto de Investigaciones Científicas no tenía las facultades para crearla.

Para poder establecer la escuela que albergara la nueva carrera, el 19 septiembre de 1952 el H. Consejo Universitario cambió el nombre de la Facultad de Filosofía y Letras, en Facultad de Filosofía Ciencias y Letras; y crearon los departamentos de Biología, Físico Teórico, y Matemáticas. En esta misma reunión se instituyó la Escuela de Ciencias Biológicas y se ofreció la carrera en maestro en Ciencias Biológicas e Investigador.

La nueva Escuela de Ciencias Biológicas quedó bajo la dependencia de la Facultad de Filosofía Ciencias y Letras; y la dirección estaba a cargo del Dr. Eduardo Aguirre Pequeño. Sin embargo, las instalaciones de la Escuela de Ciencias Biológicas estaban dentro del Instituto de Investigaciones Científicas, por ser el lugar idóneo por contar con los elementos indispensables para su realización.



El Instituto operó en el edificio para la Escuela Diurna de Bachilleres situado en la colonia Obisposado.

En primera instancia, adoptaron el plan de estudios del Instituto de Biología de la UNAM, pero a menos de un mes retiraron este programa, por considerar que no reunía las expectativas. Como detalle curioso, en este plan de estudio se impartían clases de lengua náhuatl. Luego, establecieron el plan de estudios de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, con duración de cuatro años, con sistema anual y con probables especialidades las de Entomología, Fitopatología, Hidrobiología, Botánica y Técnico en Conservación en Recursos Bióticos.

Dos años después, en 1954, el Dr. Aguirre Pequeño inició pláticas con diferentes personas relacionadas con los problemas del campo y las ciencias agronómicas, con el fin de impulsar la creación de una Escuela de Agronomía; asimismo, comunicó su propósito con un escrito a personas e instituciones interesadas en esa empresa. En el comunicado manifestaba la necesidad de contar con una escuela dedicada a la preparación de profesionistas de la agricultura y la ganadería, para que lleven al campo los beneficios sociales de la ciencia y de la técnica, aplicadas a un mejor aprovechamiento y producción de recursos a favor del bienestar común.

Bajo estos postulados, el 8 de diciembre de 1954, el Dr. Aguirre consiguió que el H. Consejo Universitario acordara la creación de la Escuela de Agronomía, y que iniciara desde el bachillerato en Ciencias Naturales. La Escuela quedó bajo el amparo del Instituto de Investigaciones Científicas, y ocupó –al igual que la de Biología– uno de los salones del edificio.

Las dos escuelas y el Instituto permanecieron en el edificio hasta 1956, año en que los desalojaron para que se instalara la Preparatoria 2, que estaba en pleno crecimiento⁵. Así, en septiembre de 1956, el Instituto y la Escuela de Biología los trasladaron a una casona ubicada en

Hidalgo 482, oriente⁶. En septiembre de 1959 emigraron a la casa ubicada en Padre Mier 410, poniente esquina con Rayón.

Con la llegada a la Rectoría de José Alvarado en 1962, separaron el Instituto de la Facultad de Ciencias Biológicas, y lo ubicaron en el séptimo piso de la torre de rectoría. Este hecho provocó la renuncia del Dr. Aguirre Pequeño como director, porque no estaba de acuerdo con la decisión; en su lugar quedó el Dr. Héctor Menchaca Solís con el puesto de Secretario Ejecutivo. El Dr. Menchaca inició una reestructuración total; las secciones fueron removidas y se crearon siete departamentos:

Departamentos:

Bioquímica: Dr. Alfredo Delgado

Microbiología: Q.F.B. Manuel A. Rodríguez

Matemáticas: Ing. Rafael Serna

Fisiología: Dr. José Pisanty

Farmacología: Dr. Gilberto Molina

Química: Dr. Héctor Menchaca Solís

Con el nuevo plan de trabajo se lograron convenios de apoyo con organismos nacionales e internacionales para el intercambio de

Relación de directores del Instituto de Investigaciones Científicas

1944-1962 Dr. Eduardo Aguirre Pequeño

1962-1968 Dr. Héctor Menchaca Solís

1968-1969 Ing. Ermilo J. Marroquín
(Interino)

1969-1973 Dr. Luis Eugenio Todd Pérez



investigadores. Fue en esta época que se consiguió becar a un gran número de investigadores para que hicieran sus estudios de maestría y doctorado en el extranjero. Además se realizaron cursos, conferencias y seminarios con la participación de prominentes investigadores nacionales e internacionales.

En lo que respecta a los trabajos de investigación, aparte de los que realizaban los diferentes departamentos, también hubo apoyo a lo que se producía en las diferentes facultades y escuelas. Las publicaciones eran estrictamente investigaciones terminadas y el informe anual de actividades. Otro de los objetivos era crear nuevos departamentos, y la formación de maestros en las ciencias básicas para los niveles medio y superior.

En septiembre de 1969 nombran al Dr. Luis Eugenio Todd Pérez como nuevo encargado del Instituto de Investigaciones Científicas. Desde su llegada, Todd realizó cambios en el organigrama, y creó el departamento de Investigaciones y Servicio Sociales, que tendría la responsabilidad de coordinar y asesorar a los pasantes en sus trabajos de investigación de tesis. También creó el Centro de Estudios Avanzados, a cargo del Dr. Raúl Garza Chapa. El Dr. Todd permaneció como director del Instituto hasta su nombramiento como rector en 1973.

El fin del Instituto se dio al llegar a la Rectoría el Dr. Luis Eugenio Todd, quien conocedor de la problemática que presentaba la investigación científica por su bajo presupuesto y escasa difusión, en 1974 decidió desaparecer al Instituto de Investigaciones Científicas y crear la Dirección General de Investigaciones Científicas⁷. La nueva Dirección estuvo integrada por siete Centros de Investigación, que estarían ubicados en las facultades de acuerdo a su área de investigación. El primer coordinador fue el Dr. Corando Sáenz.

Por 30 años el Instituto de Investigaciones Científicas cumplió con los objetivos de promover y difundir la investigación de acuerdo a lo que estipulaba la Ley Orgánica de la Universidad. El Instituto vivió años de grandeza y años de incertidumbre; por sus instalaciones pasaron infinidad de alumnos, quienes gracias al apoyo de la institución lograron superarse y hacer sus maestrías, doctorados y llegar a ser destacados investigadores con reconocimiento nacional e internacional.

El Instituto de Investigaciones Científicas es el cimiento de todos los centros de investigación con los que cuenta la Universidad Autónoma de Nuevo León, que en la actualidad es reconocida por la calidad de sus investigaciones y la relevancia de sus líneas de investigación.

Bibliografía

Boletín del Instituto de Investigaciones Científicas UANL 1944

Anales del Instituto de Investigaciones Científicas UANL 1945

Fuentes Hemerográficas

Vida Universitaria 1951-1974

El Porvenir

Fuentes Documentales

Actas del H. Consejo Universitario

Informe de Actividades del Rector Luis Eugenio Todd

- ¹ En la segunda Ley promulgada el 29 de septiembre de 1943 en su artículo 5, se establecía que en su función investigadora la Universidad se interesaría no sólo en los problemas generales de la ciencia, a fin de acrecentar el acervo científico, sino también por los problemas específicos de Nuevo León, en particular el conocimiento de sus recursos naturales, las posibilidades de su aprovechamiento y la mejor productividad del trabajo humano en todos sus órdenes. Estas funciones estaban encomendadas al Instituto de Investigaciones Científicas.
- ² El Instituto y la Facultad de Ciencias Químicas firmaron un acuerdo donde la facultad cedía uno de los pabellones del edificio para que se establecieran las oficinas y los laboratorios del Instituto.
- ³ Actualmente el edificio es la Preparatoria 2 de la UANL.
- ⁴ El edificio fue inaugurado por el Presidente de la República, Miguel Alemán Valdéz, el 9 de noviembre de 1952. Después de develar la placa donde se establece la creación de la Biblioteca Universitaria con el fondo "Valverde y Téllez", el mandatario dio un recorrido por el edificio acompañado del gobernador Ignacio Morones Prieto, y el rector Raúl Rangel Frías. El Dr. Eduardo Aguirre Pequeño dio una explicación de los trabajos en los distintos departamentos.
- ⁵ La Preparatoria 2 estaba ubicada en una casa por la calle Matamoros, enfrente de la capilla de Dulces Nombres.
- ⁶ El Museo de Historia Natural y la Escuela de Agronomía fueron instalados en la esquina de 5 de mayo y Juárez.
- ⁷ En 1979 cambió el nombre a Dirección General de Investigación; en julio del 2009 cambió a Dirección de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico; y en 2010 a Dirección de Investigación, que cuenta en la actualidad con 35 centros de investigación.

Aniversarios en 2014

155 aniversario

30 de octubre de 1859. Decreto para la apertura del Colegio Civil para ofrecer los estudios de bachillerato e incorporar las escuelas de Jurisprudencia y Medicina.

30 de octubre de 1859. Nacimiento de la actual Facultad de Medicina, cuya dirección estuvo a cargo del Dr. José Eleuterio González.

75 aniversario

15 de mayo de 1939. Inicio de las actividades de la Escuela de Música, a cargo del Ayuntamiento de Monterrey, actual Facultad de Música.

29 de julio de 1939. Se instaura el Servicio Social al enviar a la primera brigada de estudiantes de Medicina, conocida como “Grupo de los 17”, a municipios apartados.

5 de septiembre de 1939. Autorización para el funcionamiento de la Facultad de Odontología anexa a la Facultad de Medicina.

70 aniversario

30 de enero de 1944. Aparece el primer número de la revista *Armas y Letras*, publicada por el Departamento de Acción Social Universitaria.

65 aniversario

4 de mayo de 1949. El Lic. Raúl Rangel Frías es nombrado Rector de la UNL.

60 aniversario

31 de enero de 1954. Inauguración de la Escuela de Bachilleres en Linares, N. L., actual Preparatoria No. 4.

8 de diciembre de 1954. Aprobación del Consejo Universitario para la creación de la Facultad de Agronomía.

55 aniversario

7 de agosto de 1959. Inauguración del Centro de Estudios Humanísticos.

50 aniversario

5 de febrero de 1964. Creación del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León (STUANL).



13 de abril de 1964. La Escuela de Matemáticas obtiene el rango de facultad.

1 de julio de 1964. Aprobación de la Escuela Preparatoria No. 5 en Sabinas Hidalgo, N. L.

7 de agosto de 1964. Aprobación de la Escuela Preparatoria No. 6 en Montemorelos, N. L.

45 aniversario

26 de noviembre de 1969. La Máxima Casa de Estudios obtiene su autonomía.

40 aniversario

19 de febrero de 1974. Nace la Dirección General de la Investigación Científica, por reestructura del Instituto de Investigaciones Científicas.

19 de febrero de 1974. El servicio social se establece como obligatorio para todas las facultades y escuelas técnicas de la UANL.

23 de abril de 1974. Creación de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

25 de mayo 1974. Inauguración de la primera clínica piloto de servicio social instalada en Villa de García.

14 de junio de 1974. Aprobación de la carrera de Criminología y Licenciado en Ciencias Políticas.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Licenciatura en Periodismo, dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Escuela de Salud Pública.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Escuela de Organización Deportiva.

7 de marzo de 1974. Se aprueba la creación de una nueva preparatoria en el sur de la ciudad de Monterrey: la Preparatoria No. 15.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Escuela Preparatoria Técnica Médica.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de una escuela preparatoria nocturna al norte de la ciudad de Monterrey: la Preparatoria No. 16.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 17 en Ciénega de Flores, N. L.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 18 en Hidalgo, N. L.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 19 en Villa de García, N. L.

7 de agosto de 1974. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 20 en Villa de Santiago, N. L.

1 de noviembre de 1974. Obtención del primer campeonato de Liga Mayor por Auténticos Tigres al derrotar 13-10 a los Córdoros de la UNAM.

35 aniversario

24 de febrero de 1979. Designación del nombre de “Gaspar Mass” al estadio en Ciudad Universitaria.

7 de diciembre de 1979. Obtención del rango de Facultad por la Escuela de Salud Pública.

30 aniversario

21 de marzo de 1984. Inauguración del Parque Universitario de Béisbol ubicado en Ciudad Universidad.

5 de junio de 1984. Inauguración del gimnasio “Luis Eugenio Todd” en Ciudad Universitaria.

14 de junio de 1984. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 21 en China, N. L.

14 de junio de 1984. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 24 en el municipio de Anáhuac, N. L.

20 aniversario

29 de noviembre de 1994. Inauguración del edificio de la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”.

15 aniversario

1 de junio de 1999. Aprobación por el Consejo Universitario del Programa de Estudios Generales para la Formación Integral de los Estudiantes de Licenciatura.

10 aniversario

14 de mayo de 2004. Inauguración de la Librería Universitaria frente al Estadio Universitario.



23 de junio de 2004. Establecimiento del Himno de la UANL.

26 de junio de 2004. Instalación del Consejo Consultivo Internacional.

25 de agosto de 2004. Se aprueba la creación de la Preparatoria No. 25 en Escobedo, N. L.

5 aniversario

29 de septiembre de 2009. Inauguración del Centro de Investigación y Desarrollo en Ciencias de la Salud en el Campus de Ciencias de la Salud.

María de Jesús de la Fuente Casas de O'Higgins

Reflexiones sobre su vida y legado

CRUZ BRAVO

La vida de la artista plástica y promotora cultural María de Jesús de la Fuente de O'Higgins está íntimamente ligada con el devenir de la Universidad Autónoma de Nuevo León, como una de las primeras mujeres egresada de la Facultad de Derecho, como fundadora en 1947 de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, y como alumna del célebre Taller de Artes Plásticas.

Sus primeros años en familia 93 años de sabiduría, sensibilidad y un gran legado pictórico ilustran la vida de María de Jesús de la Fuente. Una mujer nuevoleonense, recordada ayer y hoy por sus acciones en beneficio de la comunidad, y por su quehacer pictórico al lado del fallecido pintor Pablo O'Higgins, su amado esposo.

Sin duda ha sido una mujer extraordinaria con un gran legado humanista para nuestro estado y la UANL. Fue pionera en la defensoría de las mujeres en esta entidad y fundadora de la antigua Escuela de Trabajo Social, hoy Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, de la Máxima Casa de Estudios.

Nació en El Barrial, en Rayones, Nuevo León (antes Villa Rayones) el 18 de octubre de 1920. Su

madre fue doña Juanita Casas de de la Fuente, quien impartía clases de lectura y redacción a los niños de su comunidad. Su padre fue don Fidel de la Fuente, agricultor de tabaco para industrias transnacionales como la Black Horse, y quien se desempeñó en dos ocasiones como alcalde y coordinó el primer reparto agrario de ese municipio durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

En el marco de estas acciones, su hija, María de Jesús, le recuerda como el primer funcionario de Rayones, quien proporcionó salarios justos a los trabajadores.

María recibió una sólida educación de valores en el seno familiar. En un primer momento de su vida, sus papás le impulsaron a estudiar una carrera relacionada a las áreas de química y farmacéutica. Al no agradecerle la idea de realizar



una carrera científica, les dijo lo siguiente en una misiva: “Sé que ustedes hacen un sacrificio y yo haré otro. Estudiaré química y farmacia, aunque no me guste”. Ellos le respondieron: “No hacemos más sacrificio que el de tu ausencia. Estudia lo que tú quieras”.

A partir de ese momento se incorporó al Colegio Civil Bachilleres (1937-1939), donde cursó el Bachillerato de Derecho y Ciencias Sociales.

Actuando con el corazón por la gente

Su realización profesional estaría inspirada por los ideales de justicia social que desde pequeña compartió con sus padres, y que como estudiante universitaria y miembro de la Federación de Estudiantes Socialistas de Nuevo León en 1939, tuvo siempre presentes.

Un amplio bagaje cultural e intelectual le caracterizó desde su educación secundaria y se reforzó en su bachillerato y educación superior, con conocimientos de literatura y lengua castellana, historia, filosofía, sociología, economía, ética, ciencias exactas, latín, inglés y francés.

Realizó estudios profesionales como Licenciada en Ciencias Jurídicas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (1940-1945), y realizó una estancia académica también en la Escuela de Artes Plásticas, como parte de su interés por ser pintora. Ambas instancias formaban parte de la entonces Universidad de Nuevo León.

Un aspecto interesante de su formación es que fue una de las primeras egresadas de la carrera de Ciencias Jurídicas. Como parte de sus estudios, cursó las asignaturas de Derecho Romano, Economía Política, Derecho Civil, Sociología, Derecho Penal, Derecho Procesal, Medicina Legal, Teoría del Estado y Derecho Constitucional, Derecho Industrial Agrario y Filosofía del Derecho, entre otras.

Entre el jurado calificador de su examen profesional el día 18 de diciembre de 1947 en la Facultad de Derecho, estaban los señores: Director de la Facultad de Derecho, Manuel Treviño Cavazos, como presidente; Raúl Rangel Frías, como secretario, y los licenciados José Juan Vallejo, Enrique González Montemayor y Pedro Vargas.

En su kárdex oficial aparecen las firmas del Dr. Enrique C. Livas y del entonces Secretario General de la Universidad, Antonio Moreno.

Gracias a esta preparación humanista (tanto en

las ciencias sociales como en el arte) pudo tener una formación integral y así crear la primera Defensoría de Oficio para la Mujer en nuestro estado, en la década de 1950.

El sueño de hacer algo por la gente y por el proletariado, como le habría dicho su padre años atrás, trazó positivamente su vida laboral y profesional en Monterrey.

Trabajó en el despacho del licenciado Octavio Treviño, quien fue rector de la Universidad. Durante su estancia conoció a una maestra, secretaria del Lic. Treviño, quien la invitó a conocer un poblado humilde en las márgenes de un río.

La experiencia dolorosa de ver a la gente sufrir, entre torres de basura, le daría una perspectiva crítica de su entorno y mayor agudeza en su conciencia social. Gracias a esa experiencia pudo conocer a la gente del lugar, con quienes se mantuvo en comunicación por largo tiempo. Eventualmente comenzó a ayudarles cuando tenían algún problema.

Un día, estando en Palacio de Gobierno, el gobernador le preguntó qué hacía. Fue cuando ella respondió que había mucha gente necesitada, que debía ser defendida y que no contaba con los recursos económicos. Después de la conversación, el gobernador le pidió que creara una Defensoría de Oficio para la Mujer. Le presentó el proyecto y éste fue aprobado.

Quedó al frente de la instancia gubernamental como titular. Su oficina estaba en el edificio Langstroth, en Escobedo y Padre Mier, en el centro de Monterrey. Con la creación de esa dependencia, se sumó a la tarea de resolver divorcios en el marco de situaciones de violencia intrafamiliar.

Corrían los últimos años de la década de 1950 y, mientras laboraba en dicha Defensoría, tomaba clases de arte y pintura. Posteriormente se incorporó al Tribunal Colegiado de Nuevo León en 1959, en el que permaneció hasta contraer nupcias con el artista Pablo O’Higgins.

De la fundación de la Escuela de Trabajo Social en 1947

María de Jesús señala que su estancia en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Nuevo León fue como directora fundadora y como docente de la cátedra Principios Generales de Derecho.

Es importante señalar que en el proyecto inicial de dicha Escuela, había participado una joven

migrante española, la doctora Elodia Faraldo; proyecto que se planteó al Secretario General de Gobierno y después fue aprobado con los nuevos cambios que sugirió María de Jesús.

Su vida laboral al servicio de la comunidad, se resume así:

Escribiente en el Juzgado Segundo del Ramo Penal de Monterrey (1943-1945), escribiente en el Juzgado del Ramo Civil (1945-1947), abogado postulante con la propuesta y organización de una defensoría civil para la defensa de la mujer, siendo el primer titular de la misma (1947-1955); Actuaría Judicial B en el Tribunal Colegiado del Tercer Circuito con Sede en Monterrey (1956-1958), y desde 1997 a la fecha como prestadora de servicios del INBA, de la obra del maestro Pablo O'Higgins, y Presidenta actual de la Fundación Cultural María y Pablo O'Higgins, A. C.

De su vida al lado de Pablo O'Higgins

Entre sus bellos recuerdos está el hecho de haber conocido al maestro O'Higgins en el año de 1958, cuando el pintor vino a la ciudad de Monterrey a la entonces Universidad de Nuevo León a impartir un curso de pintura al fresco. De esta bonita experiencia surgió una historia de amor para toda la vida. "Antes de llegar a mi despacho, tomaba un café con mis amigas en Sanborns. Un día, yo entraba y Pablo iba saliendo. Me miró y se quedó mudo; luego, me acompañó a la mesa. Mientras esperaba a mis amistades, conversé con él por primera vez y me fui a trabajar. A las dos de la tarde, estaba en las puertas del Tribunal. Me dijo: 'Vine a invitarte a comer'. Así era de obsesivo y tenaz".

María y Pablo contrajeron nupcias el 23 de mayo de 1959, casi a un año de conocerse. Ella tenía 38 años y él 55. Permanecieron juntos hasta el 16 de julio de 1983, fecha en que falleció el pintor.

Amistades y vida intelectual

Entre algunos de sus amigos y conocidos destacan los pintores Gerardo Cantú y Marcos Cuéllar. Tuvo el gusto de compartir ideas con José Gaos, Nicolás Guillén, José Antonio Portuando y Baudilio Castellanos (éste último amigo cercano de Fidel Castro).

Aunado a su faceta como esposa del artista mexicano de origen estadounidense, Pablo O'Higgins, María de Jesús de la Fuente Casas es

una reconocida abogada, pintora e intelectual. "Mis amistades y yo cooperábamos con dinero para el periódico *Metas Cubanas*. Simpatizábamos con los que luchaban por la libertad de su patria".

En su perspectiva ideológica, influyó el haber sido miembro de la Federación de Estudiantes Socialistas de Nuevo León en 1939, su formación académica (por el pensamiento y la filosofía), los ideales acerca de la sociedad que experimentó en familia, y la influencia de su esposo, quien, además de estudiar arte en la desaparecida Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue un pintor crítico.

Pablo O'Higgins, siempre presente

Desde 1983 los restos de O'Higgins descansan en el lindo paisaje de montañas de Rayones, Nuevo León. En la perspectiva de María, quien se mantiene activa con diversas exposiciones pictóricas propias y del maestro O'Higgins, gracias a la Fundación Cultural María y Pablo O'Higgins, A. C., él siempre será recordado así:

La presencia de Pablo siempre está en este hogar que compartimos: en el jardín, la cocina, en este estudio en la escalera. La casa la inventamos juntos y todo guarda su esencia (...) sé que me iré un día y a veces no duermo porque tengo un gran pendiente: darle un buen destino a la casa y a la obra de Pablo. Él se ocupó de México, de su historia, de sus luchas por la independencia y por la vida de los trabajadores. Todo lo hizo por este país que tanto amó.

Fuentes:

Expediente de María de Jesús de la Fuente de O'Higgins que resguarda el Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.

COVARRUBIAS, Miguel. *Desde el Cerro de la Silla*, UANL, Artes y Letras en Nuevo León (1992).

GARCÍA, Elvira. *María, el gran amor de Pablo O'Higgins*. Este País. Tendencias y Opiniones. Sección Cultura. Consultado en: //estepais.com (diciembre del 2013).

MANZANOS, Rosario. "La obra de O'Higgins, un futuro incierto". Revista *Proceso*. 8 de agosto del 2011. Consultado en www.proceso.com.mx (diciembre del 2013).



María de Jesús de la Fuente Casas de O'Higgins

PAULA MARTÍNEZ CHAPA Y MAGDA ISABEL HERNÁNDEZ GARZA

¿Dónde nació maestra O'Higgins?
Yo nací en el municipio de Rayones, pero en un lugar al que los fundadores —que fueron mis abuelos y sus parientes— llegaron y le llamaron El Barrial; oficialmente es Demarcación Ignacio Zaragoza, pero nadie lo conoce por ese nombre. Yo nací ahí en El Barrial el 18 octubre de 1920; y mis padres Fidel de la Fuente Farías, mi madre Juanita Casas fueron de los primeros pobladores. El Barrial es un lugar geográficamente muy hermoso pero realmente muy difícil. Creo que es una característica de la gente del norte que son muy trabajadores y hacen del medio su mundo. Así que ellos venían de Coahuila, por Saltillo, un grupo, tal vez de cinco familias, pero deben de haber venido a pie, que es muy lejos.

Ellos, como todas las civilizaciones que sabemos, se iniciaron cerca de los ríos, de los lagos, de donde hubiera agua. Entonces ellos caminan al margen del río que se llama Pilón y que nace al norte del estado en un lugar llamado Casillas, en la montaña. Ellos vinieron siguiendo el río, a las márgenes del río, caminaron por serranías, acequias, ríos, matorrales, animales salvajes, todos los escollos ellos los libraron. Hay y hubo algunas poblaciones chiquitas de una familia o de dos que se quedan en algún lado; y así hay muchas poblaciones que se llamaban el Anicon, Santa Rosa, el Jabalí, el Goche, que ya se quedaron ahí. Ellos siguen no se quedan junto a las márgenes del río; es un río sin cause, es muy irregular con aguas broncas porque salen de las montañas; arroyos impredecibles.





María de Jesús creció en el ambiente serrano del municipio de Los Rayones, donde sus padres fueron los primeros pobladores de la comunidad llamada El Barrial, dedicada a la agricultura.

Cuando siguen su camino, en un lugar el río choca en cerrito y desvía la corriente completamente, entonces ellos ya no siguen, sino que le dan vuelta al cerrito y encuentran una explanada muy hermosa, parecía muy grande porque no existía eso. Les gustó y ahí decidieron quedarse y hacer sus casitas. Era, desde luego, gente muy inteligente, debe haber sido gente instruida y con cierta capacidad de convivencia, porque lo primero que hicieron fue trazar una placita en lo más que hubiera de terreno; hicieron la placita y sus cuatro calles del cerrito, que fue el punto de partida de la defensa.

De ahí partió una comunicación que iba de norte a sur, que yo pienso que fue la comunicación más importante que hubo, porque viene del cerrito unas cinco cuadras para llegar a la placita y sigue hasta un lugar donde se llamó “Allá Abajo” y “Allá Abajo” había familias bien asentadas. Es una arteria muy importante porque se puede extender la población del otro lado de la plaza. Es la comunicación que va de sur a norte, pero norte es el río, es Casillas; no es un lugar que haya para labores, para sembrar algo, para tener un poco de vida. Esa arteria es la más im-

portante del otro lado de la plaza, que es de oriente a poniente, es una cuadra nada más. Esa cuadra es la casa de mis abuelos, y atrás no hay nada, es un solar y ya no hay más. Luego la cuadra que va por aquel lado, están las casas habitación, pero no tiene en donde extenderse porque el límite es la sierra.

Su papá y su mamá se conocieron ahí y después se casaron ¿cuántos hermanos tenían?

Mi papá tuvo sólo un hermano y una hermana. Su hermano, mi tío Daniel, fue una gente muy trabajadora y política también; mi tío Daniel fue alcalde también del pueblo.

¿Su papá a qué se dedicaba en el pueblo?

Ellos eran agricultores, sembraban lo que fuera. Cuando yo era niña, tendría 9 o 10 años, yo me acuerdo que íbamos primero a unas plantaciones de tabaco, que se daba muy buen tabaco; y luego mi tío Daniel tenía un molino de caña de azúcar que trabaja con árbol, el agua era la corriente. Era muy fuerte ahí, era muy bonito, porque todo el bagazo que salía de la caña, se hacían montones gigantes y nosotros nos echábamos maromas desde arriba. Ya no existe nada de eso.

¿Y su mamá?

Fue una mujer muy hacendosa, ella no tuvo gran escolaridad porque le tocó la Revolución. No tuvo la escolaridad pero era la maestra del pueblo. Pero ahí todos hacían lo que cada uno sabía. Ahí era una convivencia exageradamente valiosa y rara porque no había discusiones ni pleitos.

¿Cuántos hermanos tuvo usted?

Nosotros fuimos nueve. Murieron cuatro y quedamos cinco. Ahorita nada más estamos un hermano y yo. Murieron mis dos hermanas y un hermano.

¿Su papá fue el alcalde del pueblo?

Mi papá no sólo era el alcalde del pueblo, sino que era un hombre muy inteligente y leía donde podía. Si había un problema en la comunidad o un enfermo, mi papá iba y anotaba los síntomas del enfermo y lo mandan en un Propio a Montemorelos. El Propio iba a caballo, duraba dos días; el pobre enfermo tenía que esperar la medicina antes de todo; y si había un problema legal, también. Aparte como el Río Pilon nace allá, iba todo el cañón; Montemorelos quería quitar el agua a Rayones, quitarla para llevarla allá, pero quedaba sin vida todas las poblaciones. Entonces mi papá defendió el derecho del agua y sigue el río ahí; siempre participó en todo.

¿Él siempre procuró al pueblo?

Él siempre fue así, más pensar en el correctivo, en la época de Lázaro Cárdenas. Él hizo el reparto agrario. Galeana era muy fuerte la población, porque, yo no sé, debe haber sido fundada por gente muy capaz con más experiencia y, es más, había clases sociales. Porque luego yo, después de tercer año de primaria, fui a Galeana a hacer cuarto, pero en Galeana fui con una tía y había escuela de niñas y escuela de niños. Entonces yo fui a la escuela de niñas; ahí hice cuarto y quinto. Pero se fundó la Primera Escuela Normal Rural en Galeana, fue muy importante. Entonces las escuelas normales siempre tienen que tener un grupo de niños para aquellas maestras que hagan sus prácticas. Y fue la primera escuela mixta que hubo en Galeana. Allá hice sexto año.

¿En la normal hace sexto?

Sí. Había seis alumnos, no había más. La primera escuela mixta.

¿Ahí hizo sexto año?

Sí. Ahí hice sexto año. Terminé sexto año y ya no hay más lugares dónde continuar la escolaridad. Y se informaron que ya existían las escuelas



“Mi papá no sólo era el alcalde del pueblo, sino que era un hombre muy inteligente. Si había un problema en la comunidad o un enfermo, mi papá iba y anotaba los síntomas del enfermo; siempre participó en todo”.

secundarias y ya había en Montemorelos una Escuela Secundaria; y se había fundado uno o dos años antes; y entonces nos fuimos a Montemorelos. Ahí hice la secundaria los tres años.

¿Con quién se quedaba usted?

Se renta una casa con una tía hermana de mi papá que siempre vivió con nosotros, porque mi mamá se quedó en Rayones con mi papá. Mi papá creo que sólo no hubiera podido estar; yo pienso que así son los señores, así es mi idea muy personal.

¿A los 16 años estudio en la escuela de Bachilleres en el Colegio Civil?

Llegué a Monterrey, me vine sola a Monterrey a asistirme en una casa de una señora de



Un amplio bagaje cultural e intelectual le caracterizó a María de Jesús desde su educación secundaria y se reforzó en su bachillerato y educación superior.

“Fue cuando se abrió el conocimiento para mí, entonces supe que existía el sol, la luna, supe de los ríos”.

Montemorelos, que era viuda y tenía dos hijas de mi misma edad. Entonces yo viví con ella el primer año de bachilleres; y como que me integraba porque había muchos cambios de El Barrial a Rayones. En El Barrial iba me llevaban en lunes por la mañana muy temprano a caballo porque era tres kilómetros de mi casa a Rayones a la cabecera del municipio. Me lleva una gente de ahí de la casa y me quedaba toda la semana ahí en Rayones; y el viernes en la tarde venía por mí y ya pasaba sábado y domingo con mis papás.

¿Cómo era la Escuela de Bachilleres? ¿Qué había de diferente, qué notaba usted de diferente?

Para mí siempre fue todo nuevo. Creo que por eso siempre estuve asombrada de El Barrial que era, como les digo a Rayones en Rayones a la casa a donde fui de un tío, era muy diferente, era con pisos de mosaico y era una casa muy grande y tenía la puerta de entrada y la puerta de campo allá atrás. Entonces todo era nuevo, pero yo lo aceptaba, como que así era y me adaptaba. Y en Montemorelos en la secundaria, me gustó más secundaria que todas, más que cualquier año de

primaria o bachilleres o profesional; para mí fue determinante la secundaria porque en primaria teníamos un maestro para todos los niños, y el maestro era una mujer que siempre recuerdo porque nos enseñaba hasta qué es árbol en el pueblito. Después, en secundaria, eran muchos maestros: de español, matemáticas, de todo; siempre estábamos viendo a los maestros, era muy importante. Entonces creo que fue cuando se abrió el conocimiento para mí, entonces supe que existía el sol, la luna, qué regía la vida del planeta, supe de los ríos, había botánica; eso me abrió el horizonte para toda la vida.

¿En la Escuela de Bachilleres recuerda algún maestro que la hubiera marcado, que sea muy importante algún maestro en Bachilleres?

Prepa fue muy diferente. Yo venía muy enriquecida de la secundaria porque primero fue un grupo muy grande en Montemorelos. En todos los municipios había habido hasta sexto año y los alumnos se quedan hasta sexto año, sin nada, hasta que aparece la secundaria como tres años después. Y ellos entran junto con nosotros pero ya eran grandes para nosotros y por eso fue difícil.

Ya en bachilleres muchos eran compañeros de nosotros de secundaria.

¿Recuerda algún maestro de preparatoria?

Sí me acuerdo mucho de alguna señora que daba francés o inglés y que nunca fuimos, se apellidaba *madame* Rittenhouse. Era extranjera, la conocíamos porque no íbamos a su clase porque no queríamos estudiar inglés otra amiga y yo.

¿Quién era su amiga?

Dominga, que entra a Química. Es muy curioso eso porque ella y yo decidimos no ir a la clase de inglés porque los gringos nos habían robado toda la parte del territorio nacional; dijimos “no vamos al inglés”. No fuimos en secundaria. Cuando entramos a prepa, los que veníamos de provincia de todas maneras nos inscribían aunque no tuviéramos esa materia, pero la teníamos que presentar en tres o cuatro días los tres años de inglés. Y había unos señores que eran chaparritos y les decían los chaparros Ramírez, que daban esos cursos de inglés para poner al corriente esos tres años; y creo que dábamos 50 centavos y nos daban una prueba contestada y la firmamos y ya pasábamos; y en segundo era lo mismo. Claro que no aprendidos nada. Y después de muchos años, algo que les voy a contar es algo muy interesante, porque yo perdí a Dominga porque ella se fue a estudiar Química y Farmacia; y yo Leyes. Como 20 años o más después, en México fui al Sanbors de Madero y vi a una muchacha que se parecía mucho a Dominga; y pasé muy cerquita y le digo: “Dominga”, y volteo y le digo “¿eres Dominga Cantor?”; “¡aah! Eres de la Fuente”; “sí”; “estás aquí en Sanbors”. Y entonces me dice: “sí, pero no sé inglés”. Y al ratito me dice “oye, te casaste con un americano”. Le dije “sí (risas) pero tampoco sé inglés”. Pero no queríamos saber nada de eso, fue un trauma que tuve hasta ahorita.

Cuando usted está en la escuela de Bachilleres ¿cómo es que tiene el contacto para estudiar Derecho, qué la motiva?

Cuando salimos de primer año de Bachilleres, teníamos que entrar a segundo, pero en vacaciones yo me fui a Rayones. Entonces hubo un ciclón tan grande que incomunicó por meses; perdimos parte de segundo año de prepa; no podíamos venir. Mi papá trazó el primer tramo de la carretera de Rayones para acá, así, empírico, con gente de allá. Y por ese tramo llegamos a



Monterrey. Ya estamos en Monterrey y mi mamá quería que yo estudiara Química y Farmacia, Farmacia, decían. Y yo creía que era estar en una farmacia de dependienta, y no quería; y bueno, las cosas trágicas de sacrificio. Total, pero en Montemorelos fui a ver una película que me impresionó mucho. En Montemorelos íbamos con una silla en el lugar para ver la película, ¡imagínate! Siempre estamos así porque estorbaban todas las cabecitas, pero vi una película donde una mujer, donde el esposo la acusa de adulterio, que no era cierto. La mujer tenía un hijo, la mujer sigue el camino de entonces, se va a prostitución. El hijo estudia con el padre; no sabe nada de su madre, se hace abogado y en el juicio, que era un juicio público, defiende a la presa, aquella que era su madre. La madre lo reconoce, la madre se muere pero el hijo la salva de eso. Entonces yo quería hacer eso pero en ese tiempo no había jurados públicos.

¿Estuvo dos años en la preparatoria?

Sí, los hice en Monterrey. Un poco había hecho yo parte de medio año de Química y Farmacia, y fue curioso. Al mismo tiempo Eduardo Elizondo, un compañero mío muy brillante, había hecho bachillerato de Medicina; y él tampoco quería estar en Medicina. Y nos hicimos amigos y los dos nos fuimos a Leyes; y Eduardo

después fue una gente muy brillante, estuvo mucho tiempo en la banca, fue rector de la Universidad y fue gobernador.

¿En la facultad había mujeres? porque antes no había muchas mujeres en Derecho.

Sí había cuando nosotros entramos; ya había habido una mujer pero no litigaba, era una mujer muy bonita, la estimaban todos mucho. Desde luego no litigaba porque litigar creo que una de las primeras fui yo y Angélica García Garate, que era un año antes que yo de escuela, pero empezamos a litigar juntas.

¿Estaba también Margarita García Flores, eran compañeras, y Panchita Marroquín?

También, y el señor Zamora. Le digo que como entraron grandes, le hablábamos de usted al que



fue esposo de Panchita, era el señor Zamora, entonces los respetábamos mucho. Vicente Reyes, que fue muy conocido porque llevaba todo lo de escolar, fue compañero de nosotros; lo respetábamos muchísimo; al señor Zamora lo tratábamos menos pero a Panchita sí la tratábamos. Como ellos eran maestros, tenían más conocimientos que nosotros, tenían más experiencia con grupo, tenían más todo eso; pero nosotros por la misma inexperiencia, teníamos mucho interés.

¿Este era el grupito que siempre se juntaba Margarita, Blanca, Panchita?

Sí Margarita, Blanca, Panchita y yo. Había otra muchacha, Aurora, se enamoró y se fue antes que nosotras tres. Pero por ejemplo yo, después del ciclón ese, mi papá perdió todo lo que teníamos y se enfermó; tuvo un accidente circulatorio y una niplejía y estuvo sin ser gente útil como tres años. No caminaba, no hablaba y mi mamá, que fue muy valiente, estuvo con nosotros y dejamos El Barrial; no lo vimos en muchos años. No teníamos dinero. En los pueblos no hay trabajo, no hay fábricas, nadie tiene efectivo hasta las cosechas; y todo el año se la pasan como pueden, entonces ¿qué vamos hacer? Mi papá dijo a mi mamá: “vamos a dejar este año sin escolaridad a los muchachos, no podemos sostenerlos, vamos a quedarnos aquí en El Barrial en Rayones”. Y mi mamá le dijo: “no,



El sueño de hacer algo por la gente y por el proletariado, como le habría dicho su padre años atrás, trazó positivamente su vida laboral y profesional en Monterrey.



Un aspecto interesante de su formación dentro de la entonces Universidad de Nuevo León, es que fue una de las primeras egresadas de la carrera de Ciencias Jurídicas, y realizó una estancia académica también en la Escuela de Artes Plásticas, como parte de su interés por ser pintora.

si nos quedamos aquí las muchachas se van a casar”. Entonces mi papá inmediatamente reaccionó. Y yo, como yo antes creía que era rica y no me gustaba prestar mis libros porque me los rayaban, entonces compraba dos libros de español, dos, así era. Y escribí a Monterrey a compañeros y les dije que me recogieran mis libros, que yo ya no iba a ir allá, que mi papá había perdido todo, que no teníamos de qué manera vivir en otra parte. Entonces Román, que luego fue médico, le platicó a su mamá; Román asistía conmigo en el primer año, entonces la mamá oía mucho de mí. Éramos niños, “dile a ella que le diga a su mamá que tú (Román) y Juan –que eran sus hijos– que si ella les da asistencia que se vayan a vivir con ella, para mí sería muy bien”. Mi mamá dijo inmediatamente que sí, pero yo tenía horror de que me mandara, eso de que me mandara, de pedir permiso, no podía pedir permiso; y mi mamá siempre. Y de alguna manera yo no lo hacía y yo hice con ellos un contrato verbal, pero ustedes nunca me vayan a pedir a mí que les sirva nada, menos que les planche una camisa”. Esa era la vida y fue así.

¿Eso cuándo fue?

Segundo de Bachilleres. Ya luego entramos a Leyes.

Platíquenos, por favor, sobre el tercer año que entró como escribiente y después se fue al Juzgado Civil.

En Monterrey había dos juzgados Penales y dos Civiles, y ahí se hacían las prácticas de escribientes de todos los estudiantes de Derecho. Entonces, ¿quiénes eran los que tenían los puestos?, los hijos de gobernador, los hijos de políticos, de los notarios; nosotros nadie podía aspirar a eso. Pero ya en Leyes a un compañero –que por cierto había sido hijo de un gobernador, el Lic. Benítez, compañero mío–, le dije “oye, Salvador, ¿ya no vas a trabajar –porque él no tenía necesidad–, ya no vas a trabajar?”. “No”. Le dije: “no renuncies, espérate a ver si yo logro que me den ese trabajo”. Bueno, se quedó ahí y voy al Juzgado del Penal y estaba el secretario en funciones de Juez leyendo una novela. “Qué anda haciendo, licenciado”; “soy estudiante de Derecho y yo sé que aquí puedo trabajar”. “¿Usted aquí?, aquí la mujeres no sirven para nada, lo único que hacen es dar problemas, aquí no va haber trabajo para usted. Olvídelo”.

Me fui. En la casa no sabían lo que yo andaba haciendo. Y una vez tenía una prima que tuvo el primer salón de belleza en Monterrey, que era Marina Rodríguez; y el juez que estaba de licencia

era pretendiente de ella. Y entonces le digo: “oye, Marina, ¿vas a salir con el licenciado Justino?”; “sí”. A donde salían era a un helado a una nevería. “Sí, voy a tomar un helado a la tarde con él”. “Marina, puedo ir con él cuando tú estés y saludar al licenciado”. “Claro”. Llegué ahí. El Lic. Justino era de México, era muy caballeroso. Se levanta. “Señorita, tome asiento”. Y me sirven un cono, ya le digo que había ido ahí y me habían dicho que no. “Yo sé, licenciado, que hay esa vacante”. “Vaya mañana en la mañana, dígame a Francisco, que era el secretario, que le dé, que digo yo, que le dé la plaza; yo voy al día siguiente”.

“Otra vez lo de Dumas, me acuerdo muy bien”. “Usted otra vez aquí”. Le dije “Licenciado, ayer vi al Lic. Justino y le dije que había venido y me dijo que le digiera que me diera el nombramiento”. “A una mujer ya le dije que no, que se lo dé el Lic. Justino cuando sea el Juez. Ahorita no”. Y me fui.

Yo tenía mucha necesidad, mucha urgencia de ayudar a la casa, yo no sabía cómo. Y cuando supe que el gobernador daba una audiencia pública, que tú podías ir, voy el día que eran muchos de campesinos. Ahora que pienso cómo era todo, era muy importante y yo chiquilla y flacucha con puros campesinos, y pasan, y una de esas veces se abrió la puerta; la secretaria, una muchacha joven me vio y yo la vi a ella, entonces me dice: “Yo te conozco, ¿verdad?”; “sí”; “porque eres hija del profesor que nos daba Matemáticas”. Y la hermana era compañera mía, y dijo: “¿qué andas haciendo?”; y ya le dije. Me dijo: “quédate hasta que se vayan todos”.

Me quedé. Quién sabe qué hora eran; cuando terminó me dijo: “Dame todos tus datos y ven en ocho días”. Todos los datos se los di, a los ocho días fui, también mucha gente. Luego me llamó, me dio un sobre: “aquí está tu nombramiento”. Yo con el sobre no dije nada en mi casa. Ya que vi que se llegara en la mañana, voy con el mismo licenciado. “No entiende”, yo con pena y todo le dije: “Licenciado, es el nombramiento expedido por el gobernador”.

Me trató muy bien. Luego cuando llegan los expedientes a un juzgado de cada proceso que entra, lo recibe el secretario; que delitos son patrimoniales, siempre me daban; un juicio, un acusado de atentados al pudor, no me lo pasaban. Entonces me pasan uno que era por robo, y era una mujer la que había robado. Cuando yo veo

que era una mujer limpia, se veía como decente, ya se sienta; y empiezo a tomar su declaración preparatoria, y yo “señora, le voy hacer unas preguntas que aquí se le hacen a todas las personas. Me da pena hacerlas a usted, no se mortifique porque se las tengo que hacer”. “No se preocupe”. “Sus generales, ¿toma usted? era pregunta terrible para mí”, y ella “no, he llegado muy bajo, pero no”. Y le dije otra pregunta “¿drogas?”. Yo ni sabía qué era eso. “No”. Entonces le digo “¿fuma usted?”; “pues, sí”.

En eso viene el secretario del juzgado, que ya era otro, y me dice: “señorita, lleve por favor, este oficio al otro juzgado”; y le digo, “yo estoy en una preparatoria”, “esto es urgente, vaya”. Voy al juzgado ahí mismo y hablo con el secretario que me entretiene mucho. Yo le digo “licenciado, estoy en una preparatoria”; “sí, nada más esto”. Y cuando llego yo al juzgado, no está la señora en el juzgado, entonces yo pregunto y la señora: “no se preocupe”, me dijo el secretario “ya le terminé la preparatoria yo”. “Pero no me dejó su expediente”. Y nosotros cada uno tenían los expedientes en su escritorio, y no lo encuentro y me parecía todo muy raro, y voy con la secretaria del juez: “oye, María Luisa, ¿qué pasaría con el expediente que yo estaba haciendo?”; “ya no te lo van a dar”. Le dije “¿por qué?, por qué si es una señora”; “mira, era una prostituta, estaba acusada de robo, porque robó al cliente”. Pero así era, no nos daba acceso a nada de eso, pero así fue en toda la carrera. Entonces nosotros éramos de otra manera y para nosotros fue muy fácil litigar, porque ya al litigar –porque casi nadie litigaba– los abogados eran nuestros maestros que habían sido en la escuela; entonces les hacíamos el trabajo muy rápido, rápidamente.

¿A quién recuerda de sus maestros, a qué abogado recuerda que fuera su maestro?

De maestros, muchos, incluso Raúl Rangel Frías. Había unos muy grandes, el licenciado Juan José Vallejo, que siempre nos contaba el mismo caso. El Lic. Marroquín, que fue el director del Colegio Laurens, él nos daba raíces griegas y latinas; era un señor grande y él tenía hijas que eran compañeras mías. Yo era ejemplo para sus hijas, decía: “de los estudiantes que yo admiro, a tu compañera, es una de mis estudiantes preferidas de mujeres y de hombres”. Había otro que se

apellidaba Pazco; seguí con amistad de él, fue padrino de bodas mío, ya murió.

¿Usted tuvo algún maestro que la hubiera marcado como este maestro?

No, porque a todo eso, cuando yo estaba en el Penal, llegaba gente muy humilde presa por robo. Y hubo un señor muy joven, lo acusaron de robo con agravantes, porque era en un lugar cerrado, y el lugar cerrado era una cerca de alambres de púas. Se metió ahí a robar unas calabazas para comer, lo que yo ahí sí hice mucho, no me había concientizado de eso. Ellos no tenían defensor; yo le nombraba un defensor de oficio, pero eran mis compañeras; yo los nombraba. Eso me marcó mucho en el lado penal, esos robos de gente, que era por necesidad, nadie los defendía.

Trabajaba y estudiaba hasta que se titula ¿y después, maestra?

Antes de salirme de ahí, trabajé con un ex rector de la Universidad, Octavio Treviño, que era el rector que me invitó a trabajar con él en su despacho para que le ayudara. Conmigo era un señor muy comprensivo. Él sabía cómo era yo, él quería que yo tuviera un despacho con secretaria; no me iba a pagar él ni un centavo, yo le iba a ayudar en todo, llevar los oficios. A él le convenía mucho porque yo conocía a todos los escribientes, entonces yo iba, me los recibían, me lo acordaban y todo. Después de estar ahí ya puse mi despacho.

¿Algún momento importante de la facultad que usted quiera compartir?

En la facultad los maestros eran muy atentos con nosotros como mujeres; así como estudiantes no nos tomaban mucho en cuenta, no nos destacábamos para nada. Yo era muy valiente y siempre estaba con la gente pobre porque mi papá siempre fue así y siempre teníamos gente que ayudar. Entonces, era muy fácil para mí ayudar a todos, pero también quería saber. Pero también había un maestro, como les digo que también no quería mujeres ahí, que nos daba Medicina Legal; era un médico, entonces dijo: “yo traje aquí un caso que es muy importante para la profesión de ustedes. Voy a leer un artículo sobre eso, nada más que quiero hacer una aclaración, si las señoritas quieren salir, pueden hacerlo”.

Entonces Blanca que era muy mojitata; y Cuca peor (a Margarita le decíamos Cuca). Sí, me dijo: “vamos a salirnos es muy inmoral”, y le dije: “yo



“Yo era muy valiente y siempre estaba con la gente pobre porque mi papá siempre fue así y siempre teníamos gente que ayudar.

Entonces, era muy fácil para mí ayudar a todos”.

no me voy a salir”. Se salió Cuca primero, luego Blanca y luego Panchita Marroquín porque también era muy mojitata. Me quedé en frente y me vio el doctor que no me salió y ¿saben qué era?, un niño que para saber si había nacido vivo o no, lo sumergían en agua para ver si flotaba o no, esa era la inmoralidad terrible. Entonces cuando salimos, yo estaba muy enojada, y me dice el doctor: “qué bueno que te quedaste, siendo algo tan inmoral”. Y le digo: “pues yo pensé que aquí no era nada inmoral, que era lo que teníamos que saber y porque usted si era inmoral lo toca, y ¿por qué los muchachos sí podían verlos y nosotros no?”. Y me dijo: “mañana te veo”. Eso fue muy



El proyecto de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Nuevo León, que se planteó al Secretario General de Gobierno, fue aprobado con los cambios que sugirió María de Jesús.

“Nos dijo que si íbamos en un mitin y dijimos que sí; íbamos en un camión de redilas y decía el rótulo del camión: ‘Meseros y similares’, y nosotros sentadas en la plataforma y en frente de Sanborns”.

fuerte para mí porque delante de todos los compañeros, yo iba a escuchar cosas obscenas. **Pero usted también tiene un carácter fuerte, es muy decidida**

Tenía que serlo. Mi papá estuvo muy enfermo muchos años, mi mamá era una mujer muy inteligente, pero era como las mujeres de antes; ella nunca quería quitarle el lugar a su marido en todo, si tu papá esto ..., si tu papá el otro..., y dije, yo no. Y mi papá era igual, era una persona muy valerosa, él fue alcalde dos veces. Y cuando Aaron Sáenz fue gobernador, andaba haciendo su campaña, va a Rayones y dispara en el mitin; y

mi papá lo aprehende con policía, porque no traía porte de armas. Así era.

¿Y se acuerda cuando estuvo en la Facultad de Derecho si hubo algún movimiento?

Eso es muy interesante. Las dueñas de Sanborns fueron y le pidieron –creo que se llamaba Constancio Villarreal Salinas, el Alcalde–, fueron y le pidieron permiso de no servir a los mexicanos, nada más a los extranjeros que venían aquí. Entonces, un abogado que era revoltoso, de izquierda y todo eso, fue a la facultad y nos dijo qué pasaba. Y nos encendió y dijo que si íbamos a un mitin y dijimos que sí; íbamos en un camión de redilas y decía el rótulo del camión: “Meseros y similares”, y nosotros sentadas en la plataforma y en frente de Sanborns. Pero a una cuadra estaba el Consulado Americano; todos los que hablaron les dijeron muchas cosas a las pobres mujeres, una era la Srita. Williams; y la otra Brian; las conocí muy bien.

Yo era así igual, alzada, y les dijeron muchos insultos, que si ustedes que llegaron en pantuflas y aquí conocieron los zapatos, y así cosas como esas. Ya se pasó el mitin y todo y la consecuencia fue que me quitaron la visa; no podía ir a Estados Unidos, junto como a la gente de izquierda, pero eran hombres, pero tenía la visa un puntito especial, y pues cuando lo veían, no me dejaban

pasar. Y entonces entré al Tribunal Colegial, y el Tribunal es una dependencia de la Corte, se creó para ayudar a la Corte porque había demasiado trabajo y nos dieron una credencial. Yo iba a ir a Galveston porque mi mamá quería ir a no sé qué, porque tenía ella una pariente allá; y le digo: “mamá, no me van a dejar entrar”, porque ella no sabía nada; y me dice: “haz la lucha”; ella creía que era fácil, y dije: “pues, bueno, voy a intentar”. Y fui con otras parientes, ¿y saben? que nos escoltaron hasta cruzar porque yo era del poder judicial federal, a pesar de que no traía visa.

¿Hace su examen profesional para titularse el 18 de diciembre de 1947?

Sí. Es que pasó mucho tiempo. Yo no me decidía a hacer el examen porque tenía preocupación de perder el trabajo, que no era mucho lo que ganaba, eran como 60 pesos. Pero mi hermana, que era maestra, que estaba igual que yo por recibirse, ganaba lo mismo; y eso era con lo que se pagaba la renta de la casa, yo olvidé eso para hacer otra cosa.

¿El presidente del jurado para el examen profesional era el Lic. Raúl Rangel Frías, y cómo llega él ahí?

Sabes que yo conocía a todos los del jurado; a Rangel Frías muy bien. Éramos compañeros en todo lo del trabajo, lo que pasa es que el examen profesional es otra cosa, aunque yo lo conocía y todo, la responsabilidad era mucha. ¿Saben cuál fue la pregunta cumbre que me hicieron?, que definiera el matrimonio; y les dije que era la unión de un hombre y una mujer, procrear la especie y ayudarse mutuamente. Y luego me preguntaron “¿y dos ancianos se pueden casar?” Y les digo: “¿y por qué no?”, y dice: “bueno, porque usted dice que para procrear la especie y apoyarse ¿Y lo pueden hacer?”. Y les dije: “¡cómo no!, uno siempre puede ayudar”. Pero yo no sabía de la procreación, eso sí me acuerdo, que cuando salí me dijeron: “hija, no te van a dar el título”, y yo “¿por qué no?”, y me dice: “¿estás tonta?, es que después de esa edad no se pueden tener hijos, y no se cumple una función del matrimonio”, le dije: “pero también dije que ayudarse”, y pues no me reprobaron. Pero así era, era un poco extraño, era una ingenuidad y una decisión, pero así fue la situación.

Después siguió con la escuela de Trabajo Social.

Es que fueron varias cosas. La verdad no sabíamos que existiera una escuela de trabajo social. Había una señorita que era refugiada y creíamos que era una gente de izquierda, y entonces ella empezó a platicar mucho de eso, porque yo conocía a maestras por alguna razón; tengo una hermana maestra y me interesaba mucho porque los alumnos que iban a entrar eran enfermeras o maestras. No se admitía a nadie que no tuviera una profesión, y entonces ya, mi hermana se llamaba Guadalupe de la Fuente, maestra normalista, hizo una gran obra en Matamoros donde vivió, ella y un maestro, hizo una escuela nocturna para trabajadores; pero ellos dos hicieron todo, buscaron trabajadores, todo hicieron sin cobrar cinco centavos.

¿Entonces ahí se enfocó usted por lo del trabajo social?

No. La señora esa nos explicaba, pero cuando dijo que los maestros van a ser los alumnos, y bueno después de que ya se hizo la escuela, el reglamento era que los fundadores teníamos que dar clases. Habíamos dos en Derecho y entonces yo pensé que lo que se tenía que hacer; yo tenía muchas relaciones laborales con la gente pobre, y me preguntaron “¿qué quieres dar?” Y les dije: “Principios Generales de Derecho”, y me dijeron que era una cosa muy seria y les dije: “es que yo quiero que sepan distinguir entre patria potestad, tutela, curatela”; y eso dí dos años.

Cuando empezó a dar las clases ¿ya estaba la escuela o usted ayudó a que comenzara?

El local que nos dieron, era un local que estaba cerca de La Alameda, era de una escuela primaria, una escuela grande de maestros y era en la tarde. El proyecto lo hicimos varios la Srita. Faraldo, yo y varia gente más, un médico pediatra, que le decíamos Moralitos. Había más médicos que abogados.

¿Pero usted no fue alguna vez directora?

No, directora no, pero tenía mucha ingerencia porque, por ejemplo, se habló de un informe, había que hacerlo; la Srita. Faraldo era europea y ella dijo que el atavío tenía que llevar una capa. Entonces Moralitos, que era doctor, me pregunta “¿qué te parece?” Pero él no hablaba, y yo le dije “a mí no me parece porque en Monterrey hace mucho calor, y con capa no”. Aparte yo me acuerdo que cuando las enfermeras iban a poner vacunas en los pueblos, la gente escondía a los

niños; imagínense una mujer ir a meterse en su casa; ese tipo de cosas que era en lo que interveníamos. Pero en lo otro, había planes de trabajo; la gente que se ocupaba de eso iba a México. Yo conocí a la Srita. Hatch, que era una gente mayor, era muy curioso, después de muchos años yo casada con Pablo, ella era amiga de Pablo.

El proyecto yo lo empujé porque el Lic. Eduardo Livas, era el Secretario General de Gobierno, yo lo conocía muy bien, era amigo de mi familia, fue testigo de mi boda; yo lo trataba y a la esposa de él también, y pues tenía acceso y por eso me estaba usando la Srita. Faraldo, ahora lo sé. Y él me dice: “oiga, qué le pasa a usted, este es un proyecto mal hecho, una imitación extralógica de Europa”, y le digo: “pues es que lo hizo la Srita. Faraldo”, y me dijo: “estúdienlo ustedes y luego me lo traen”. Lo analizamos, lo llevé y lo autorizó. Pero lo empujó por cosas casuales, pero así me sucede

“Bellas Artes mandaba aquí exposiciones colectivas, pero no estaba bien hecho el programa, mandaban un O’Higgins y de otros autores, pero uno los veía ahí, nadie nos decía nada del pintor. A Pablo no lo conocía ni sabía que existía”.

en la vida, siempre me encuentro con gente. Pero él quería que yo fuera directora, pero yo le dije que no, yo sólo doy clase, y di esa, y están las nóminas de ahí, yo y Gloria Villarreal era otra persona.

¿En la Facultad de Derecho dio clase?

No, nada más en Trabajo Social.

Plátiqueme un poquito de la Escuela de Artes Plásticas. ¿Por qué le llamó la atención Artes Plásticas?

Bueno eso es otra cosa completamente diferente, nada de teorías. A mi mamá le gustaba pintar y ella y yo pintábamos. Yo en sexto año, hicimos un biombo, lo único que pinté yo eran las moneditas

de oro que traía una gitana, por el color; allá se usaban mucho los manteles de hule. Entonces, en la casa siempre hubo manteles. Mi mamá hacía el mantel con onditas cortadas y yo tenía que pintar la orilla de las onditas y luego un punto; siempre estuve en eso. Y en dibujo, por ejemplo en secundaria, fui a reclamarle al maestro de secundaria de por qué había pasado a Blanca, y a mí me reprobó; y fui a decirle, y me dijo: “por eso la reprobé”. Pero siempre me gustó dibujar. A la Escuela de Artes voy de visita porque yo conocía a muchos maestros, desde Jorge Rangel, que ya murió. Y entonces iba no como alumna; hacía los dibujos pero no era alumna regular. Me acuerdo de Lupe Ramírez, él después fue maestro en La Esmeralda, en México; Gerardo Cantú, además él era muy cercano a Pablo; él siempre iba a mi casa en Rayones, conoció muy bien El Barrial; y también Ignacio Ortiz, él es del mismo tiempo, incluso, Ortiz, Gerardo y Marcos Cuéllar, que lo recuerdo con mucho cariño. Ellos se fueron a Checoslovaquia, y el cónsul que estaba aquí donó a la Universidad un piano; y hace poco que hablé con el embajador, fue también embajador de Cuba, y le dije: “yo me acuerdo de ti”, y me dijo que si yo sabía algo de eso le dijera. Y ellos fueron a Checoslovaquia, de Gerardo y de Marcos. A Ortiz he hablado con él y vive en Oaxtepec, Estado de Morelos, es un pintor muy diferente a Gerardo. Marcos ya murió.

¿Cuánto tiempo estuvo en la escuela?

Yo iba cuando quería, eran muy pobres; otro muchacho y yo llevábamos pan, ¿sabes quién estaba también ahí? Rodolfo Ríos, excelente acuarelista. Todos ellos eran de la escuela; y había otro muchacho, Monfort, que luego se fue a la India.

¿Y después de ahí cómo es la unión entre usted y Pablo O’Higgins?

Bellas Artes mandaba aquí exposiciones colectivas, eran muy malas, no estaba bien hecho el programa, mandaban un O’Higgins y de otros autores de la misma época, pero uno los veía ahí, nadie nos decía nada del pintor, no conocíamos a nadie; al único que distinguíamos era a Leopoldo Méndez, porque él nos dio cursos de grabado en la universidad a la que yo asistí. Pero a Pablo no lo conocía ni sabía que existía. Y fui al Taller de Gráfica Popular antes de conocer a Pablo, porque era amiga de los del taller, pero nunca lo encontré;



María de Jesús conoció a Pablo O'Higgins en 1958, cuando el pintor vino a Monterrey a impartir un curso de pintura al fresco. Abajo, el maestro en el corredor de su estudio de Belisario Dominguez en 1957.



Cuando tenía 38 años de edad, María de Jesús contrajo nupcias con el pintor Pablo O' Higgins el 23 de mayo de 1959, casi a un año de conocerse. Él contaba con 55 años y una sólida trayectoria dentro de las artes plásticas.



no supe hasta que él vino aquí, porque andaba buscando cerámica para hacer un mural exterior. Y fui a Arte A.C. a una conferencia de Leopoldo, y Leopoldo y Pablo eran como hermanos; y Pablo presentó a Leopoldo pero yo no lo vi; yo llegué tarde a la presentación. Después Romelia Domene, que fue abogada, “¿trae coche?”, y le dijo que si lo ayudaba para llevar a los maestros a su hotel, y le dijo que no tenía. Y estaba Martell, era humilde

pero traía coche; y me decía abogadita; y le dije que era para que llevara a los maestros y ahí me presentaron a Pablo. Me invitaron a cenar pero no acepté, pero no me fijé bien en Pablo; yo respetaba mucho a Leopoldo, siempre. Pasó un tiempo que no supe de él, pero Gerardo Cantú siempre me insistía en ver al maestro pero siempre le decía yo que no, que porque lo íbamos a distraer, no le va a gustar, y él me decía: “es muy bueno”. Y luego aquí en Sanborns, yo tenía despacho aquí en la calle de Escobedo y Padre Mier, y entonces yo venía de mi casa con Gloria, que era una compañera que tenía coche y todo; y llegábamos a Sanborns y pues tomábamos café. No recuerdo precisamente, pero yo sabía de Pablo por los muchachos, que siempre me decían que fuéramos a ver al maestro. Y un día ya me lo había presentado Leopoldo antes, pero yo supe muy posteriormente que cuando yo llegué a Arte A.C., llegué y me quedé en la puerta porque yo quería ver dónde sentarme, y él ahí me vio.

Después él me dijo que cuando regresó a México, dijo: “si esa mujer es viuda, soltera o divorciada, yo me voy a casar con ella”. Él dijo que así lo sintió, lo pensó y lo decidió, pero yo no supe nada. Pasaron un mes o dos y fui con Gloria a desayunar; y Gloria se fue y yo me quedé con

dos amigos –que ya murieron los dos–. Entonces Pablo iba saliendo del Sanborns; yo claro que lo reconocí, conocía a todos los que iban a Sanborns todos los días. Él se quedó viéndome y no dijo nada, y yo le dije “maestro, buenos días”. Se sorprendió mucho de verme, y me dijo: “¿a dónde vas?” Y le dije a una señora: “me habló de tú”; es que aquí no se acostumbraba, yo les hablaba de usted a todos. Y dije: “voy aquí a esperar a unos amigos”, y entonces él me dijo que me acompañaba, y yo claro que ya sabía quién era. Y antes de yo pedir a la Sra. William, que entonces ya habíamos hecho amistad, le dijo que trajera un jugo de naranja grande para la señorita. Era de frutas y de jugos.

¿Saben? que se me olvidaba contarles de eso del pleito con los de Sanborns. Es que los pepenadores de basura –alentados por Malpica y todos estos líderes de meseros, cantineros y similares–, los llevaron a Sanborns a que ocuparan mesas; ¡imagínense, olían a rayos! con la temperatura de Monterrey. Entonces pues ellos ocupaban todas las mesas, entonces cuando nosotras íbamos siempre había un cambio en las mesas; nos cedían una mesa, era muy notorio. Entonces la Sra. William vino una vez a buscarme, quería hablar conmigo y me dijo que quería que la patrocinara; y le pregunté yo: “¿Por qué?”, y me dijo que nos haga favor de que los pepenadores se fueran. Entonces había una huelga de luz eléctrica, entonces había velitas, y entonces le dije: “yo no me ocupo de eso”. Dijo: “pero a ustedes las respetan mucho; siempre que viene usted, le dan la mesa”. Los clientes de esa época eran los abogados que venían a tomar café, eso era muy importante para la sociedad; yo no tenía nada que ver; eso lo organizó otra gente.

¿Y de ahí se hizo la defensoría de la mujer?

No. Cuando el Lic. Octavio Treviño me invitó a su despacho, era Rector de la Universidad, tenía una secretaria que me caía muy bien. Pero el licenciado tenía una hija con síndrome Down. Y ella [la secretaria] creo que era maestra, ella atendía a la hija del licenciado; y nos hicimos amigas. Ella me invitó un día a que la acompañara a un asunto que ella iba, y fui con ella; y eran los pepenadores de basura en el río, porque yo no los conocía porque vivía en Padre Mier. Fue muy impactante, porque ahí como de entre los pozos de basura, [viven] las mujeres y los niños y todo. Hasta me

enfermé, fue muy tremendo, todavía lo recuerdo, y siento el impacto de miseria y suciedad, pero yo me les grabé a los pepenadores; era normal, era joven con vestido, media, tacón, era muy fácil que me reconocieran. Me empezaban a buscar para algo, y como golpeaban a las mujeres, yo hice eso, fui la primera. Yo hice el proyecto, como dos años, pero lo dejé porque entré al Colegio, entonces no se podía. Pero esa era la defensoría nada más. Cuando Eduardo Elizondo fue gobernador, era compañero de Panchita Marroquín; la nombró agente del ministerio público femenil. Es que era una época muy diferente, toda la gente era buena con nosotros, como abogadas nunca hubo discriminación ni nada.

Después de que termina lo de Trabajo Social y la Escuela de Artes Plásticas, ¿se casó con Pablo O'Higgins y se fue a México?

Sí. Mira, cuando estaba aquí en el tribunal, nunca hablamos de qué íbamos a vivir; yo no sabía si tenía dinero o no, de qué vivía, pero yo tenía la idea de cómo eran los artistas. Yo pedí una licencia sin goce de sueldo por tres meses, porque yo dije, yo trabajo, en esas dependencias yo podía trabajar en México en eso. Y ya empecé, seguimos sin hablar de ingresos, porque, por ejemplo, el viaje de la luna de miel –porque, ya sabes, todas las amigas, ¿a dónde van?–, yo no decía nada; y un reportero le pregunta a Pablo: “¿a dónde van?” Y Pablo le dice: “a la China”, pero por decir cualquier cosa. Entonces yo le dije a Pablo, “no me gustaría ir de viaje de bodas”; se sorprendió pero se puso muy contento; le dije “yo quiero saber cómo es tu casa, y después vamos”, y así fue.

Y entonces no fue fácil en un tiempo porque yo no sabía qué íbamos a comer ni qué teníamos ni qué no teníamos. Pablo tenía una excelente cocinera, muy buena. Cuando yo salía de la recámara, estaba puesta la mesa con todo. Pablo comía filete de res en la mañana; yo no; y un día me desesperé porque no sabía qué íbamos a comer, y cuando yo le decía a Petra algo, me decía: “eso no le gusta al Señor”; y yo ya no comentaba nada ni que me gustaba ni nada.

Y un día ya no salí a comer, y Pablo fue y me dice “¿Querida, qué pasa, por qué no sales?”. Y yo no le iba a decir, entonces le dije: “estoy ocupada, estoy arreglando los cajones”. Y se fue



María en la obra de Pablo. Arriba, *María pensativa*, litografía, 1966. *Estudio en blanco*, óleo sobre tela, 1965, página siguiente

y más al rato regresa, “¿Querida por qué no sales? Y le dije: “mira Pablo, sabes que yo soy un huésped aquí, no sé nada de lo que sucede, nada de nada”; “que bueno, querida, eso era lo que yo quería, que no supieras nada de nada, tú has sido un pilar en tu casa siempre. Entonces quiero que no hagas nada, que todo te lo den hecho”.

Pero ¿quién iba a entender? que te dijeran que eso era lo que él quería. Aparte que los señores no son nada fáciles; los artistas son de otra manera. Mira, nosotros hicimos, por el que nos conocimos, el proyecto Mural de Poza Rica, yo ni era esposa de Pablo ni nada; le ayudé a pagar los transportes de todo eso. Así, muy bien, porque a mí no me interesaba ni lo pensaba soltero ni nada, y no hablamos nunca de nada, terminó el proyecto ni le pagaron ni nada. El gobernador, cuando se inauguró el mural, lo corrieron fuera del Estado y tenemos fotos donde el gobernador está brincando las bardas en la inauguración del mural.

Total, cuento eso porque hace poco fui a Poza Rica, hicieron unos días de homenaje a Pablo de cuando nació. Entonces en la universidad hubo

cosas muy bonitas ahí, y hubo un discurso y todo eso; la sociedad de jubilados de PEMEX es muy unida y tienen mucho dinero y ellos sostienen a una comunidad de indígenas; y las esposas de los jubilados, también son jubiladas, también participan. Habla una de las mujeres de los jubilados. Entonces la mujer me hizo una pregunta que si le quiero contestar; y le digo yo que sí, que ojalá se la pueda contestar, y le dije: “dígame”. Y me dijo: “tengo mucha pena con usted”; y le digo: “¿conmigo por qué?”; y dice: “porque no se les pagó el trabajo del mural. Y nuestra preocupación es saber ¿cómo le hizo usted con la administración? Porque no tenían dinero ¿Cómo le hizo?”; “pues, no sé”, le dije.

Al final, le quiero decir una cosa: los artistas son diferentes, no son como nosotros. Mire, por historia, si nos vamos a la literatura ¿cómo escribieron las grandes obras? Con un foco, no tenían dinero, se desmayaban. Los músicos es la misma historia, no tienen dinero, les pagan muy mal, pero los invitan a que toquen y corren y tocan aunque no cobren; y también los artistas pintores, pintan y pintan, y cuando les den de comer, entonces comen. Es así, pero nosotros, es cierto, nos pagaron después de 10 años, y en abonos; pero todo ese tiempo, comimos, nos paseamos, eso pasó, así es.

Y saben que cuando yo empecé a vivir ahí no había problema, pero conocí a todos los pintores, conocí cómo vivían, es otra manera. Y yo creo que es así en todas las profesiones, incluso si te quitan de lo que estás haciendo, te bloqueas; incluso en la comida si estás haciendo una salsa y te hablan, pues ya no sabe igual, no te gusta; imagínate cuando estás pintando.

¿Qué significa para usted la Universidad Autónoma de Nuevo León?

Esto. Yo quiero mucho a Nuevo León, a todo Nuevo León y a la Universidad. Y a la Universidad fui con muchos, no tropiezos, pero con muchas pues... no dificultades; tuve que pasar muchas cosas; no tenía libros en mi casa, no sabían si tenía libros. El Código Civil lo estudié aquí en el Palacio Municipal, abajo, pero eso no me impedía seguir estudiando. Y ahora con la Universidad me siento tan plena, y veo el edificio mismo; es que estudiar ahí es un privilegio con todo lo que tienen, me dio mucho gusto estar ahí. Yo me sentía como universitaria, ajena a todos ustedes, a parte





Arriba, *Cactus florecido* (estudio en sección aurea), 43.5 x 58.5 cm, 1961. Sobre estas líneas, *Estudios interior*, óleo sobre tela, 9.5 x 56.5 cm, 1983.

por generaciones, no es una generación; son varias.

Luego vi cómo tienen ustedes todas las computadoras, pero también sé que hay un programa que tiene que haber un programa y que se están ocupando de muchas cosas, no sólo de números, sino de arte. Yo no sé cómo será ahí, pero lo que pasa es que cuando yo estudié era otro mundo, era muy cerca de la Revolución Mexicana; todos estábamos impregnados de eso, y todos queríamos ayudar a México. México estaba primero que todo, para los pintores también, para Diego Rivera. ¿Qué hizo Diego? Enseñarnos México. ¿Qué decía José Clemente Orozco?, llevamos el libro al muro porque México hay analfabetismo; hay que enseñarles ahí cómo son. Y se ocuparon de México, de la vida y de la gente, y eso fue un avance muy grande para México.

¿Desea agregar algo más, maestra?

Bueno, el comentario es que todo el personal yo lo sentía participando. El Rector está dirigiendo y la responsabilidad es de él, pero todos estaban queriendo compartir, queriendo participar; se nota



en cada estudiante. Ayer, cuando llegué a la Universidad, estaban unos señores ahí y uno de ellos estaba viendo los cuadros y me vio y me dice: “¿usted es la pintora?”. Y dije: “bueno, yo pinto, no soy profesional”. Y dice: “¿pero esto que está aquí?”. Y le digo: “sí, es mío”. Y me responde: “me gusta mucho”.

Me dio mucho gusto que un trabajador, se nota que tienen acceso a entrar a esos espacios. Veo que es muy grande la Universidad, y tienen muchísimos proyectos y que los están realizando. Dimos una vuelta a toda la Universidad; es muy rica, sumamente rica. Conozco muchas

universidades pobres, que no tienen ni lápices, entonces sientes como pujanza, y ves a los estudiantes que comieron. Si tú vas a otras universidades, ves a los estudiantes delgados, descalzos y con pocas energías; y aquí se nota como que todo está tratando de seguir adelante, buscando más horizontes, me dio mucho gusto conocer la Universidad.

El Rector se ha portado como debe de ser un Rector, pero un Rector con carácter, atento, no está en torre de marfil; tú tienes acceso a él, para mí; me sentí no ajena, pero sorprendida de todo lo que se está aprendiendo de la Universidad. No es que yo haya dejado de estudiar, pero me dediqué a otra cosa, los pintores, muralistas, les encargan lo que se les ocurre o necesita la gente. Entonces te encargan algo sobre Miguel Hidalgo, tienes que buscar cosas de Miguel Hidalgo; ahora supe muchas cosas sobre Miguel Hidalgo, pero así es cada tema. En antropología una boda indígena, Pablo tenía un día de vida en una zona indígena, y cuando tú piensas qué voy a hacer, que es un día de vida en una zona, ¿hacer tortilla o bailar o que? Y casualmente encontramos una boda en un pueblito indígena, estaba todo el pueblo ahí, entonces fue un día en ese pueblo.

SUCEDIÓ EN ENERO

2/enero/1973. El Rector Lorenzo de Anda expide nombramientos a favor del ingeniero Abelardo Perches como Secretario General; y de Eduardo L. Suárez como director de Planeación Universitaria. Ambos aceptaron los cargos y ofrecieron trabajar con intensidad en pro de la Universidad.

3/enero/1961. El Rector José Alvarado y el Gobernador Eduardo Livas Villarreal, en reunión sostenida en su despacho, acuerdan destinar los antiguos patios del Colegio Civil, en particular la parte poniente que da frente a la calle Jiménez, a la construcción del nuevo edificio para la Facultad de Odontología, que debe estar en un sitio céntrico debido al servicio diario que ofrece a la comunidad y cuya arquitectura debe estar acorde con el histórico inmueble.

12/enero/1943. El Presidente del Consejo de Cultura Superior, Enrique C. Livas, propone ante el Consejo Universitario la formulación de un proyecto de Reglamento sobre revalidación de estudios verificados en el extranjero, ya que se revalidan los estudios cursados en instituciones oficiales e incorporadas, como la expedición de títulos profesionales.

23/enero/1958. De acuerdo con las bases del concurso, se adjudica al ingeniero Mario I. Ledesma Casillas la construcción del edificio que ocupará la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en Ciudad Universitaria, con una proposición de un millón 73 mil 800 pesos y 62 centavos, y el compromiso de entregarlo el último día de julio. El jurado calificador, encabezado por el Gobernador Raúl Rangel Frías, se integra, entre otras personas, por el Rector Roberto Treviño, Joel Rocha, Manuel L. Barragán y Federico Gómez.

Lo sustituye Apolonio Leal

1965 DELFINO DE LA GARZA DEJA LA TESORERÍA UNIVERSITARIA

15 DE ENERO. Don Delfino de la Garza termina su labor al frente de la Tesorería de la Universidad. A propuesta de Alfonso Rangel Guerra, el Consejo Universitario extiende una carta de reconocimiento por los servicios prestados a la Institución. Para sustituirlo, el Rector propone una terna integrada por J. Jesús Rodríguez Muro, Alfredo Eduardo Garza y Garza, y el contador público y auditor Apolonio Leal de los Santos, quien es electo por el Consejo para desempeñar dicho cargo.



Advierte crisis mundial de las artes plásticas

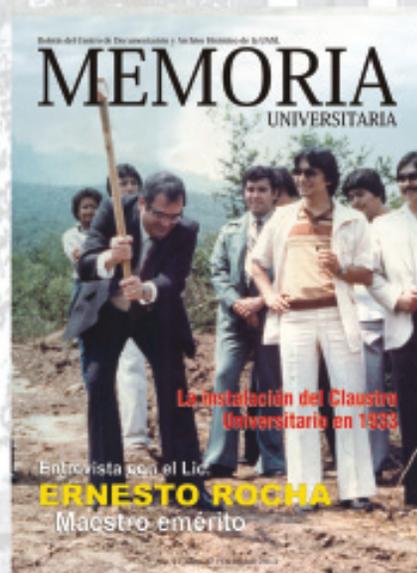
2008 RECIBE FERNANDO BOTERO DOCTORADO HONORIS CAUSA

31 DE ENERO. En el marco de su aniversario 75, la Universidad Autónoma de Nuevo León entrega el grado académico de Doctor Honoris Causa al pintor y escultor colombiano Fernando Botero, en sesión solemne extraordinaria del Consejo Universitario celebrada en el Teatro Universitario. El Rector José Antonio González Treviño le colocó la toga y birrete; y el Gobernador Natividad González Parás el documento que da cumplimiento al acuerdo del 11 de diciembre de 2007. Al agradecer la distinción, Botero advirtió que las artes plásticas en el mundo sufren no sólo la vida más pobre y estéril que se recuerde, sino también la pérdida de técnicas como la pintura y escultura, reemplazadas por formas de expresión efímeras y pasajeras.

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

El Centro, adscrito a la Secretaría de Extensión y Cultura, será el repositorio de la memoria documental y gráfica de la Institución como parte integrante de su patrimonio histórico. Una de sus labores es la recopilación de variada documentación emanada de las escuelas y facultades, así como de los institutos, centros de investigación y en general de las dependencias que integran la UANL y den testimonio de las tareas sustantivas de la Institución como son la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la promoción del deporte. Las piezas y/o unidades documentales que recibe este centro incluyen:

- **Folletos y pliegos impresos**
Libros, informes, folletos, publicaciones bibliohemerográficas y documentos
- **Materiales gráficos impresos**
Catálogos, invitaciones, programas de mano, pósters y carteles
- **Materiales audiovisuales**
Videograbaciones, películas y grabaciones sonoras
- **Recursos visuales en formatos físicos y virtuales**
Fotografías en papel, negativos en 35 mm, diapositivas y digitales conservadas en cualquier tipo de soporte



En sus funciones de promover y recuperar la memoria histórica, así como difundir el conocimiento amplio y crítico del pasado, edita el boletín mensual de divulgación histórica *Memoria Universitaria*.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Los materiales se reciben en la planta principal de la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías", Ave. Alfonso Reyes No. 4000 Nte., Col. Regina, C. P. 64290, Monterrey, N. L., México.
Tel.: (81) 8329-4265.

Vida Universitaria

El espejo de nuestra vida universitaria

Desde hace más de **60** años el periódico difunde el arte, el conocimiento, la ciencia, los valores humanos y la actualidad de la UANL.



BIBLIOGRAFÍA UNIVERSITARIA



EXPOSICIÓN
María de la Fuente de O'Higgins
 EN BUSCA DE EQUILIBRADOS
SENTIMIENTOS



Exposición María de Jesús de la Fuente de O'Higgins. En busca de equilibrados sentimientos

UANL, DICIEMBRE 2013

El catálogo de la muestra realizada en homenaje a la distinguida universitaria en la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías", reúne textos del Rector Jesús Ancer y la pintora Martha Chapa, así como una síntesis biográfica y un catálogo dividido en dos partes: obra de Pablo O'Higgins con retratos familiares, y los óleos y acuarelas de María de la Fuente con su colorido y estilo particular.

25.7x21 cm

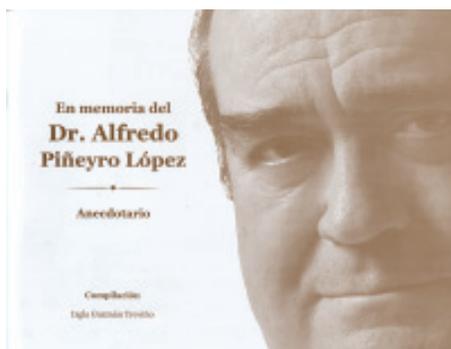
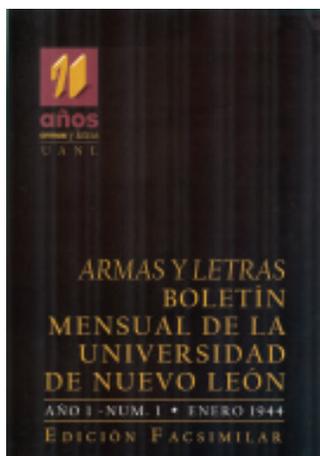
Armas y Letras. Boletín mensual de la Universidad de Nuevo León

ENERO DE 2014

Con motivo del aniversario 70 de esta legendaria publicación, la UANL circuló la edición facsimilar del primer número de *Armas y Letras* —que vio la luz en enero de 1944—, creada desde el

Departamento de Acción Social Universitaria (DASU) que dirigía Raúl Rangel Frías, de quien destaca la editorial de presentación y el famoso discurso de don Quijote, de donde se inspiró el nombre de la publicación.

29.4x39.8 cm



En memoria del Dr. Alfredo Piñeyro López. Anecdótico

IRGLA GUZMÁN TREVIÑO (COMP.)

Este anecdótico, surgido de los desayunos que entre amigos y familiares realizaba el doctor Piñeyro en su cumpleaños —y que se mantienen vigentes—, busca compartir los recuerdos y significados que tuvo entre quienes fueron sus colaboradores, como una acción más para conocerlo y conservar su memoria en su ausencia física.

27.8x21.5 cm

2013

El libro que reúne entrevistas y la galería fotográfica representa un reconocimiento a quienes han dedicado su vida al desarrollo académico de la Máxima Casa de Estudios.



Crean la Galería de Profesores Eméritos

La UANL reconoció a sus Profesores Eméritos con la presentación del libro *Una huella permanente. Profesores Eméritos de la Universidad Autónoma de Nuevo León* y la develación de una galería fotográfica en la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”. El libro reúne entrevistas con 83 Profesores Eméritos de 113 que tiene registro la UANL. Cada uno expone en breve entrevista sus motivaciones en el ejercicio docente, sus historias de vida y anécdotas; se incluye una ficha biográfica y un retrato a color con el que se formó la galería. Los 30 eméritos finados ocupan sitio de honor en esta obra. El Rector Jesús Ancer Rodríguez entregó reconocimiento a tres de ellos: a la doctora María Ana Garza Barrientos, primera mujer en recibir la distinción; al doctor José Mario Gutiérrez Garza (foto), de mayor antigüedad con el nombramiento; y al ingeniero José Manuel López González, con una trayectoria de 64 años como docente en activo. “Queremos compartir su experiencia con los jóvenes, por eso propondré al Consejo Universitario crear la Cátedra Profesor Emérito y que sea permanente”, adelantó el Rector Jesús Ancer Rodríguez.

13 de diciembre

Reconoce UANL logros deportivos

La voleibolista Fátima Villavicencio, el karateca Homero Morales y la lanzadora de bala Laura Pulido recibieron el premio Orgullosos Tigres 2013, al cumplir su elegibilidad deportiva. Por logros internacionales fueron reconocidos Karina Alanís y Maricela Montemayor, Sofía Arreola, Daniela Díaz, Miriam Castillo, Daniel Corral, Jennifer Cantú, Paola Longoria, Juan J. Sifuentes y Giovanni Fraire, además de los entrenadores Alfonso Pulido y Jorge Azair. La Excelencia Deportiva Intrauniversitaria y Trofeo Universidad 2012-2013 fueron para la Preparatoria 16 y la FIME.

9 de diciembre

RECONOCE UANL A MARÍA O’HIGGINS

Con la exposición titulada *En busca de equilibrados sentimientos*, la UANL reconoció la trayectoria de María de Jesús de la Fuente de O’Higgins. Ella es una de las primeras mujeres egresada de la Facultad de Derecho, fundadora en 1947 de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, y alumna del Taller de Artes Plásticas. La muestra en la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías” reunió 25 obras elaboradas entre 1962 y 2010, en técnicas como la acuarela, óleos, litografías, bordados y grabado; además cuatro piezas de la importante colección de su esposo, el muralista Pablo O’Higgins. En la inauguración se hizo público el donativo de 20 litografías del artista por parte de María. El



Rector Jesús Ancer Rodríguez informó de las gestiones que la Máxima Casa de Estudios hará ante la Secretaría de Educación Pública, con el fin de apoyar a la Fundación Pablo y María O’Higgins para la preservación de casi mil obras del muralista, situadas en la casa-museo de la promotora cultural en Coyoacán. “Debemos trabajar por un mundo en donde todo ser humano viva con la dignidad que merece”, dijo la homenajeada.



17 de diciembre



Recuerdan a Pedro de Alba en su natalicio

San Juan de los Lagos.- En la fecha y sitio de su nacimiento, el Colegio de Cronistas de San Juan de los Lagos, del Estado de Jalisco, se congratuló en presentar el libro *Un viaje al pasado con el Dr. Pedro de Alba*, del profesor Sebastián Preciado Rodríguez y editado por la UANL. En el evento realizado en el auditorio de la Catedral Basílica de Nuestra Señora de San Juan, dentro del aniversario 126 del natalicio del primer rector en funciones de la UANL, participaron en los comentarios el maestro José de Jesús Martín Flores del Colegio de Cronistas de San Juan de los Lagos, el doctor Veremundo Carrillo Trujillo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, y el autor Sebastián Preciado Rodríguez. “Espero que los habitantes de esta ciudad, meta de peregrinaciones religiosas, estén también orgullosos de uno de sus mejores hijos, y que sepan dar razón de él a los visitantes”, dijo Carrillo Trujillo. “Es tiempo de reconocer al doctor Pedro de Alba como un selecto autor mexicano, que sus obras, de difícil adquisición, sean reeditadas para que las nuevas generaciones disfruten con el razonamiento de un pensador”, señaló José de Jesús Martín Flores. Asistieron al acto familiares y descendientes del homenajeado, representantes del Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde” y de la UANL.

11 de diciembre

Distingue Estado a deportistas de la UANL

En la décima tercera entrega del Premio Leones a lo mejor del deporte de Nuevo León, la doble subcampeona mundial de ciclismo, Sofía Arreola (FOD), recibió el Premio Estatal del Deporte 2013; el jugador de bádminton Ramón Garrido (FOD); la pesista Jennifer Cantú (FIME); y el nadador preparatoriano José Ángel Martínez, fueron nombrados el Mejor Atleta Juvenil Individual. Por su parte, la Preparatoria No. 9 recibió el Premio Leones de Fomento y Desarrollo del Deporte Estudiantil; su director, Alejandro Villarreal, recibió la distinción. Otros representativos Tigres reconocidos en distintas modalidades del Premio fueron: Jorge Azaír, entrenador de voleibol; Alberto Rodríguez, árbitro de karate, y Jennifer Iglesias (FCC), jugadora de handball. La Asociación Regiomontana de Bádminton, dirigida por el universitario Marco Antonio Garrido Salazar, fue premiada como la mejor asociación de deporte olímpico. Los galardonados recibieron una estatuilla en bronce en base de madera, del escultor Cuauhtémoc Zamudio, presente en la premiación.



1 de diciembre



Recibe Daniel Corral Premio Nacional del Deporte

El gimnasta Daniel Corral, alumno de la Licenciatura en Ciencias del Ejercicio en la modalidad a distancia, recibió el Premio Nacional de Deportes 2013 en ceremonia realizada en la Residencia Oficial de Los Pinos de manos del Presidente de la República Enrique Peña Nieto. Su entrenador, Óscar Aguirre, egresado de la Facultad de Organización Deportiva, recibió el reconocimiento como Mejor Entrenador 2013.



Personajes Universitarios

José Eleuterio González

El ilustre sabio y filántropo médico José Eleuterio González "Gonzalitos" fue impulsor y fundador de instituciones primigenias de la Universidad: la Escuela de Medicina, creada en 1859; y el Hospital Civil, actual Hospital Universitario (HU), donde se enseñaron las clínicas interna y externa. El HU abrió sus puertas en 1860. Además, fue director del Colegio Civil, que sostuvo en épocas aciagas de crisis y guerras.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

